

Exégesis del Prójimo

Exégesis implica un análisis o interpretación crítica de un texto, especialmente de textos religiosos o sagrado. El propósito de la exégesis es desentrañar el significado profundo del texto y comprender su contexto histórico, lingüístico y cultural, implica examinar las circunstancias en las que fue escrito; desde la lengua y expresiones hasta su contenido y estructura. Por lo tanto, es un proceso académico o teológico que busca ofrecer una interpretación precisa y bien fundamentada del contenido de un texto.

También puede aplicar a otro tipo de escritos, como las obras filosóficas, literarias, y por qué no, psicoanalíticas

Según el diccionario, el prójimo, es un concepto, etimológicamente cognado con próximo, que puede utilizarse como sinónimo de semejante, cercano o vecino; pero que la mayor parte de las veces se usa en

contextos religiosos o morales, identificado con la solidaridad que debe mantenerse con todo ser humano.

Revisemos el concepto de Prójimo en diferentes contextos:

En la religión católica, el concepto es central y está profundamente arraigado en las enseñanzas de Jesús, el prójimo no se limita a la proximidad física o a los miembros de la propia comunidad. Jesús amplía este concepto en la parábola del Buen Samaritano¹, destacando que el prójimo es cualquier persona independientemente de su origen o creencias. El amor al prójimo es considerado un mandamiento fundamental.

En el judaísmo, el concepto de prójimo también es fundamental y se encuentra en la Torá. Levítico 19:18 dice: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo"², destacando la importancia del amor y la compasión dentro de la comunidad religiosa, pero el judaísmo también enseña la justicia y el trato justo hacia todos los seres humanos.

¹ Evangelio según San Lucas 10:25-37

² Torá. Levítico 19:18

Desde la filosofía el concepto ha sido abordado por distintos pensadores:

En el capítulo 2 de "Las obras del amor" Soren Kierkegaard desarrolla la afirmación de que el prójimo ideal al que debería amar es un prójimo muerto. Razonamiento simple y directo. Amar al prójimo quiere decir igualdad, por tanto sólo la muerte borra esas diferencias

"Para Kant,.. amar al prójimo encarna los rigores de la ética como pura razón práctica, el cual el Bien está claramente diferenciado tanto de la ley judía como del bien pagano"³ "Imperativo categórico que continúa la lógica de universalización".⁴

Jacques Derrida, destaca el valor de importancia del prójimo, del "otro" en la construcción de la subjetividad. Aquel que influye en la formación del yo. Derrida critica la idea de comunidad y vincula el concepto del prójimo más con lo político que con lo ético.

En Emmanuel Levinas, ocupa un lugar central en su ética. El prójimo no es alguien que está cercano o

³ Zizek, Santner, Reinhard. "El Prójimo". Ed Amorrortu. Pág 13

⁴ Zizek, Santner, Reinhard. "El Prójimo". Ed Amorrortu. Pág 14

comparte un espacio social, sino que es una figura ética que exige una respuesta. Desarrolla una idea, a partir de un concepto de rostro del prójimo, una presencia que nos interpela, y somos llamados a una responsabilidad ética. No es una relación de simetría ni de reciprocidad sino más bien una relación en la que estamos en deuda con el otro. El prójimo nos constituye como seres éticos

Slavoj Žižek, Eric Santner, Kenneth Reinhard, en su último texto titulado ni más ni menos que “El prójimo”, se sirven del psicoanálisis para analizar el amor al prójimo en la sociedad y la cultura contemporánea. Proponiendo por su parte, en un extenso diálogo entre ellos y otros autores, una Teología política del prójimo, tomando como punto de apoyo la teología política de Smith, amigo-enemigo, proponiendo un más allá.

En el ámbito del psicoanálisis, es el mismo Freud quien, en 1895 en el “Proyecto de una psicología para neurólogos”, registra un hecho estructural de la existencia humana, y a este hecho estructural lo denomina “complejo del semejante” *Nebenmensch*, en alemán que significa semejante o prójimo, también

traducido como el hombre de al lado. En el apartado “El recordar y el juzgar” leemos; “.. un objeto semejante fue al mismo tiempo, su primer objeto satisfaciente, su primer objeto hostil, y también su único poder auxiliador. Sobre el prójimo, entonces, aprende el ser humano a discernir.”⁵

Respecto a Lacan, argumenta que el prójimo es esencial en la formación de la subjetividad. Pero adentrémonos un poco más.

El Estadio del espejo, desarrollo que Lacan comienza en el 36 y va revisando en diferentes momentos de su obra, nos sirve para diferenciar algunas condiciones del Otro. El infante en su prematuridad e indefensión necesita de un Otro para constituirse como sujeto. Este otro, le proporciona una imagen unificada que contrarresta la de su propio cuerpo, carente de dominio.. La imagen primitiva será la matriz de su Yo imaginario, identificación primordial, sin la cual no podría reconocerse, ni reconocer al otro. Pero al identificarse a esta imagen se aliena a ella, despertando también su agresividad puesto que en la dialéctica de lo

⁵ Sigmund Freud, “Obras Completas” Tomo I. Ed. Amorrortu. Pág 376

imaginario, yo-tu, la partida se juega en términos absolutos. Este otro será su semejante, símil a su yo.

Lacan distinguirá entre este pequeño otro, reservado a su condición de semejante con el Otro primordial, experimentado, el Otro garante, quien introducirá a éste en la condiciones del deseo.

Volveremos luego sobre estos desarrollos iniciales.

Este recorrido está causado a partir de la exasperación de Freud ante el mandamiento “Amarás a tu prójimo como a tí mismo”.

Freud dirá en “El malestar de la cultura” ⁶“dicho imperativo moral no es más que una formación reactiva, una reacción ante los deseos hostiles y agresivos contra el prójimo que nos habitan y de lo que dan pruebas las guerras, primordial crueldad en el corazón del ser hablante”... “el hombre es el lobo del hombre”, maldad, agresividad y destrucción debido a la fuerza que ejerce la pulsión de muerte.

⁶ Sigmund Freud. Obras Completas. Ed Amorrortu. Tomo XXI

En el Sem 7 sobre la ética Lacan , en la clase sobre “El amor al prójimo” dirá , “esta maldad fundamental que habita en ese prójimo,... habita también en mí como lo más próximo.Y qué es más próximo que ese prójimo?, que ese núcleo de mi-mismo, que es el del goce,al que no oso aproximarme?”⁷

Más tarde, en el Seminario 18 introducirá el concepto de lo *éxtimo* para pensar en aquello que está más próximo, lo más interior, sin dejar de ser exterior.al mismo tiempo.

Roberto Harari decía; .”hacer un análisis también quiere decir, desarticulación, no es hacer un reforzamiento ni mucho menos”⁸. Entonces mi intención consiste en desarticular algo de las lecturas psicoanalíticas hechas sobre este apotegma. revisitando algunas e intentando demarcar algún nuevo surco que nos permita abrir otras líneas **d**e trabajo.

Voy a servirme de un **texto bíblico, en el evangelio de San** Lucas, donde aparece algo que interesa para nuestro tema.

⁷ J,Lacan. Seminario 7” La ética del psicoanálisis”.Ed,Paidós.Pág 225

⁸ Roberto Harari, Seminario “Amor, asentimiento,creencia”. Pág web Mayéutica

La parábola del buen samaritano es una de las parábolas más conocidas, narrada por el propio Jesús. Tomaré la parábola a partir de la pregunta que realiza un doctor de la ley a Jesús: «¿quién es mi prójimo?» Jesús respondió: «Bajaba un hombre de **Jerusalén** a **Jericó**, y cayó en manos de ladrones, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, dio un rodeo. De igual modo, un **levita** que pasaba por aquel sitio lo vio y dio un rodeo. Pero un **samaritano** que iba de camino llegó junto a él, y al verlo tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino... lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva." ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los ladrones?» El doctor dijo: «El que practicó la misericordia con él.»⁹

⁹ Evangelio según San Lucas

La imagen del **samaritano** como el salvador del judío constituye toda una fragua al concepto de «prójimo». Los samaritanos y los judíos constituían rivales irreconciliables; unos a otros se consideraban herejes.

Esta imagen de la balanza entre el espíritu de la ley y la letra de la ley es uno de los pilares de la enseñanza de Jesús: «misericordia quiero y no sacrificio. En esta parábola, Jesús amplía la definición de **prójimo**

Este contexto histórico, nos muestra las divergencias respecto del prójimo según las propias creencias.

Retomemos la pregunta: ¿Quién es mi prójimo?

Manuel Rubio realiza algunas puntuaciones sobre esta parábola, de la que me sirvo para arrimar algunas ideas al respecto ¹⁰

Rápidamente uno podría decir que el prójimo es aquel que estaba herido y de quien debemos tener compasión, e ir en su ayuda, sin embargo si atendemos

¹⁰ Manuel Rubio. ¿Saber hacer no sin las oscuridades?.

al relato, la pregunta es quién de estos tres es el prójimo? La respuesta es por el sujeto de la acción, no por el objeto al que se dirige.

El Semejante, el prójimo, el Otro garante, son todas condiciones del Otro pero en función del objeto construido por el sujeto.

En la parábola en cambio, el prójimo es aquel que trata al otro reconociéndolo en su condición de otro, por lo tanto, prójimo es una actitud del sujeto no una condición del objeto.

Hablar de prójimo agrega algo a la condición del otro?. Desde el psicoanálisis podemos establecer otro tipo de relación con otro ser humano que depende de una actitud distinta del sujeto?

Isidoro Vegh en su texto “El prójimo” ¹¹ propone

El otro es condición para que haya la estructura de un sujeto. El infans no puede subsistir sin el otro, “... hay allí una necesidad de cuidado aportado por el otro que propicia la demanda de su amor y engendra el objeto del deseo” Pero sin dejar de tener en cuenta que

¹¹ Isidoro Vegh. “El prójimo”. Ed Paidós.

también ese Otro cuando acude, no llega desprovisto de goce. «el prójimo es la inminencia intolerable del goce»

El Otro también es deseante y también va a gozar, pero tiene una opacidad que yo no alcanzo. Eso me es ajeno. Reconocerlo como Otro que no sea el Otro garante ni especular, él le llama prójimo.

Lo sintetiza de este modo “El ser humano ama al prójimo porque precisa de él para canalizar el goce que justifique la existencia, la inminencia del goce, y aún más, cuando un análisis llega a los tramos finales, estoy hablando de la exhaustación del Otro y la imposible exhaustación de lo Real, funda la demanda necesaria del otro”¹².

“.. el prójimo es un riesgo, nada nos asegura que vaya a ese lugar, pero su ausencia es peor”. ¹³Es necesario de esa presencia, convertir el semejante en prójimo, como allí lo refiere, pero conservando una opacidad.

“Un análisis consiste en el pasaje que va de un Otro al otro -ese otro con minúscula que es el objeto a-. No obstante, a mi entender, ese otro no se reduce a la

¹² Isidoro Vegh. “El prójimo”. Ed Paidós. pag 107

¹³ Isidoro Vegh. “El prójimo” Ed Paidós, pág 111

dimensión del objeto a, ya que aprehender su eficacia -en primera instancia, la de un paquete de goce, para terminar siendo la de un vacío- supone descubrir la inexistencia del Otro, y la necesaria invocación del otro... trayecto por el cual el sujeto sale de su fijación fantasmática al objeto de goce del Otro»

Vegh plantea la posibilidad del prójimo como aquel que hace la condición de posibilitar la reparación del nudo. La tesis que sostiene es que el prójimo ubicado en lugar de sinthome puede ser agente de reparación

Roberto Harari en un seminario “Amor, Asentimiento y Creencia” ¹⁴dictado en Mayéutica realiza unas exquisitas puntuaciones respecto a la condición de asentimiento. Allí encontré lo siguiente

“...¿Qué sucede con este amor-pasión, qué puede decir al respecto? “determinado por la imagen del Yo ideal[...]” ¿Sería ...esta reconstitución de volver a amarse y de ser el ideal como en la propia infancia? No se trata ...del autoamor, por así decir, sino de la

¹⁴ Roberto Harari Seminario “Amor,asentimiento,creencia”. Pág Web Mayéutica.

aparición del odio, y de nuevo entonces estamos en el desgarramiento de una ambivalencia constitutiva...”

“Esta imagen no está dada en él como imagen del otro, sino que le es hurtada, todo el tiempo”. O sea que se trata de una oscilación...cómo se pendula entre el sostén de esta imagen y el modo... en que se la pierde.”

“..así el Yo no es sino siempre la mitad del sujeto. Inclusive, es esa parte que él pierde encontrándola”. Porque esta es la paradoja del desgarramiento, es: si la encuentro, es la imagen del otro; por lo tanto, para encontrarla y sostenerme, debo perderme. Creo que es una manera muy gráfica de dar a entender qué quiere decir la especularidad

“..ya que estamos hablando del amor al prójimo... va desglosando cada uno de los términos. Empieza por el bien. Alguien que ama quiere el bien del otro. Claro. ¿Qué bien? El que yo querría que el otro quiera para mí mismo.

Pero avancemos un poco más.

Lacan señala que el gesto de girar la cabeza del niño en búsqueda de ese asentimiento, implica un acto que tiene toda su importancia, no sólo en tanto el Otro será garante de la confirmación de esa imagen sino que a este gesto “fundacional”, como lo resalta Harari, le otorga la posibilidad de estar diferenciado, mirándose desde afuera. Si el Otro sólo fuera el que me devuelve la imagen, quedaría alienado y reducido solo eso.

Pero dice algo más, respecto a este gesto de asentimiento, ese gesto que da lugar a un signo, a un signo de amor. Veamos como lo dice : “[...]se vuelve hacia el adulto que lo sostiene, sin que se pueda decir con certeza qué espera de ello”. Este es un punto importantísimo. No sabe qué espera de ello. “[...]si es del orden de un acuerdo o de un testimonio, Es decir, son, parece que son cesiones mutuas”...”..si es así, quiere decir que hay una renuncia. Es decir, si es que no hay una imposición de uno a otro, ni tampoco hay una lucha o, o sea no es ‘o vos o yo’, sino que se trata de, en principio, algún orden en juego -amoroso, es decir, de reciprocidad. Cada uno cede algo, y llegaremos a ese presunto acuerdo. Dicho de otra manera, este amor se

sostiene, en tanto amor- sublimación, por una referencia castrante. Es decir, tiene que haber la posibilidad de soportar una insuficiencia, digamos una falta para llegar a ese acuerdo. Esa es una posibilidad. O sea, busco en el otro la manera de llegar a un acuerdo con él.

Constitución del sujeto en este orden de asentimiento. Qué es lo que ahí puede propiciar este signo de amor ? Signo de amor, que no es imagen, ni significante. Signo de amor, es ese asentimiento, en tanto donación que no queda reducida a la captura imaginaria

Y agrega amor. sublimación- Recordemos que en el seminario 10, Lacan ubica que la angustia, surge cuando se aproximan demasiado el deseo y el goce. En cambio, el amor, es lo que permite que esa aproximación entre uno y otro, sea posible y se realice, y pueda condescender.

“El amor es la sublimación del deseo”. La condición del deseo, en cuanto deseante, es a partir de proponerse

como falta de a, vía por la que se abre al goce del ser, con lo que puedo ser apreciado como amable”.¹⁵

El amor sublimatorio lo que posibilita es no poner al otro como objeto de mi deseo, aizarlo, sustrayendo su condición de sujeto., porque al sublimar la condición del deseo, evito esa pretensión de goce. Entonces ahí es posible otro tipo de relación, ahora bien, ¿qué tipo de relación puede aparecer? ¿Podría pensarse como otro tipo de relación al prójimo?

Como solemos decir, la causación del Sujeto es por efecto de la división, y del prójimo no será de la misma estofa? Esto podría implicar hacer de un semejante un prójimo? No en condición de objeto como decíamos sino prójimo, según cómo yo me relaciono con él, al modo del samaritano, sin esperar nada a cambio, siendo la manera en que yo me relaciono con el otro, una vez que haya abandonado la manera privilegiada de mi fijación fantasmática.

¹⁵ Manuel Rubio. "Psicopatología" Ed Biblos Pág 223-224

Es distinto de lo que propone Vegh en este sentido. El eleva al Otro a la dignidad de prójimo pero mediante el reconocimiento del Otro hacia mí. En cambio, esto sería, otorgarle la dignidad de prójimo, pero cuando no espero nada de él, sino que lo reconozco como humano y lo trato como tal. O sea, cuando hay un sinthome en juego, cambia la relación al prójimo, éste modifica su estatuto de tal.

¿Es posible ocuparse de otro humano más allá de nuestras creencias o teorías?